

## BUSCANDO MI PORVENIR

Tres semanas. Llevo buscando trabajo tres semanas. Nada. No ha habido suerte en ningún sitio. Ahora voy camino de un empresa de seguros, es mi última esperanza.

En cinco minutos entro, estoy nervioso, demasiado nervioso. ¿Y si no me cogen? ¿Y si estoy en el paro de por vida? No, no quiero pensarlo. – Juan Gómez –me llama una mujer ya de cierta edad, morena, con una coleta despeinada, de uno sesenta aproximadamente, haciéndome una seña para que entre al despacho. Allá voy, con paso decidido aunque algo nervioso. Tras diez minutos allí dentro, tras la entrevista con un señor con bigote, no muy mayor, de unos cincuenta y pocos años, un hombre simpático aunque a la vez transmite desconfianza, espero que sean sólo sensaciones mías, tras ese mal momento, consigo el trabajo. Estoy en el rango más bajo, empiezo de cero.

Dos años después.

Es increíble cómo he mejorado, soy la mano derecha del jefe, sí, aquel hombre del bigote; dice que cuando se jubile, la empresa estará en mis manos, seré el jefe, seré la voz suprema. Felicidad. Eso es lo que siento.

Siete días más tarde.

Lunes.Lo he conseguido. Soy el jefe. Soy el que mando. Todo el mundo me escuchará, por fin. Por una vez en mi vida, yo impongo las reglas.

Martes.En la cárcel. Estoy en la cárcel. Sí, ayer vino la policía, buscaban al jefe de la empresa, yo. Yo era el jefe de una empresa ilegal. Una empresa que había sido dirigida por el hombre del bigote. No era una sensación, ese hombre transmitía desconfianza, por su culpa me quedan tres años aquí dentro...

Ojala la vida le dé lo que se merece.

**Marta Fustero 2º ESO**

